

Carta del Provincial, P. Thomas Smolich a los Jesuitas de la Provincia de California
sobre la 1a. Reunión Conjunta de la CPAL con la Jesuit Conference de Estados Unidos

9 de junio de 2004

Queridos Jesuitas y Compañeros Laicos:

Como probablemente ya saben, los días 22 a 26 de mayo testimoniaron un momento histórico para la Compañía de Jesús en el hemisferio occidental. Por la primera vez, los Provinciales y los Superiores Mayores de las Américas, un total de 32[1], se reunieron en Miami, Florida, para compartir su fe y discutir asuntos de importancia en nuestro continente.

Ésta era la primera vez que se reunían las dos Conferencias en las Américas, por un lado, la Jesuit Conference USA (JC/USA) y, por otro, la Conferencia de Provinciales Jesuitas de América Latina (CPAL)[2]. El objetivo de la reunión era establecer lazos de unión entre las dos Conferencias, lazos tanto al nivel personal como institucional, y también oportunidades para una mayor colaboración en el futuro.

El P. Peter-Hans Kolvenbach, Superior General de la Compañía de Jesús, comenzó el primer día oficial de la reunión, el 23 de mayo, con una alocución en la que subrayaba su carácter histórico. Situó sus comentarios en el contexto de la importancia de las Américas para la Iglesia. Encima de 50% de los más de mil millones de católicos en el mundo viven en nuestro continente. Sin embargo, la realidad de un número estable y a veces decreciente de sacerdotes y religiosos, hace que los esfuerzos para promover vocaciones y una creciente cooperación con los laicos, se tornen cada vez más importantes. El P. General también acentuó la necesidad de trabajar juntos como Conferencias para enfrentar los complejos desafíos de la globalización, y añadió que “la Compañía universal ha invitado a todos los jesuitas a aprender español e inglés para que podamos compartir y colaborar entre nosotros. En el contexto de América, eso no es un mero capricho, sino una necesidad apostólica.”

Los comentarios del P. General fueron seguidos de una breve presentación de cada Conferencia por sus respectivos líderes, el P. Francisco Ivern de la CPAL, y el P. Brad Schaeffer de la JC/USA. Luego hubo un intercambio espiritual en pequeños grupos, tomando como base el documento del P. General, “Directrices para los Provinciales.”

La mañana del 24 de mayo focalizó dos temas importantes e interrelacionados: las migraciones y el ministerio con los hispanicos en los Estados Unidos. Los Provinciales aprobaron por unanimidad “Migración en las Américas”, un documento interno que orientará las dos Conferencias en un trabajo conjunto para enfrentar el significativo flujo migratorio de las poblaciones del Sur hacia el Norte. Las Conferencias se comprometieron a colaborar en las áreas del acompañamiento pastoral de los emigrantes, de la investigación, educación y cabildeo, y sugirieron estructuras mediante las cuales esa colaboración se podría desarrollar.

Durante la tarde, los Provinciales Jeff Chojnacki (Nueva York) y Jesús Zaglul (Antillas) compartieron sus reflexiones sobre la presencia hispanica en Estados Unidos, su

diversidad y sus necesidades multigeneracionales. El P. Chojnacki sirvió de la ciudad de Nueva York como de una imagen de la inmigración, con su enorme diversidad de nacionalidades, lenguas y culturas.

El día siguiente focalizó la relación entre justicia y cultura. Un momento significativo de la reunión fue la presentación por los PP. Tim Brown (Maryland) y Ramón Alaix (Bolivia) sobre justicia y cultura en sus realidades. El P. Brown comentó que la cultura de Estados Unidos enfrenta el desafío de pasar de una cultura de “autismo”, caracterizada por acciones muy individualistas que aparecen como comunicativas, pero en realidad no lo son, como por ejemplo la Internet, a una cultura de la solidaridad. La justicia se puede definir como la fidelidad a las exigencias de una relación humana, y esa relación de solidaridad se demuestra social, intelectual e institucionalmente.

El P. Alaix, al describir los esfuerzos de las poblaciones indígenas del norte de Bolivia para expresar sus puntos de vista y garantizar sus derechos, focalizó la necesidad para el pueblo de expresar verdades en el contexto de su propia visión del mundo, y nos alertó sobre la necesidad de asegurarnos de que el mismo pueblo sea el protagonista o representante de su propio destino y para que nosotros jesuitas y compañeros laicos les acompañemos en esos esfuerzos.

A eso siguió una presentación provocadora del ALCA o FTAA y, más específicamente, de los efectos culturales y económicos de ese tratado y que revela el desequilibrio existente, ya que los Estados Unidos detienen una parte desproporcionada del poder y de los recursos.

Nuestra última importante discusión trató de la necesidad de definir más concretamente asuntos referentes a intercambios para el estudio de lenguas, a bolsas para estudios superiores en Estados Unidos, y a los hermanamientos entre Provincias. Al hacer el inventario de las oportunidades existentes para el estudio de lenguas en el Norte y en el Sur, nos sorprendimos al constatar el número de colaboraciones y oportunidades ya existentes. El desafío es, tal vez, identificar aquellos programas que funcionan mejor y animar al mayor número posible para que participen en ellos.

Las relaciones de hermanamiento, cuando una Provincia del mundo desarrollado se asocia a una Provincia del mundo en desarrollo, han cambiado a lo largo de los años. En un principio se entendían más en términos de personal y dinero siendo enviados del Norte para el Sur. Ahora, sin embargo, han evolucionado y se expresan en verdaderos esfuerzos de una interacción compartida sobre proyectos específicos, sobre intercambios en el campo de la formación y del apostolado, y sobre oportunidades para un mejor entendimiento cultural. El P. Carlos Rodríguez Arana (Perú) y el P. John Whitney (Oregón) compartieron sus perspectivas sobre esas relaciones.

Más importantes todavía fueron las oportunidades que tuvimos para una interacción e intercambio informales entre todos nosotros. Muchos de nosotros ya nos habíamos encontrado en diversas ocasiones y lugares y la oportunidad para renovar amistades, conversar sobre posibilidades específicas y construir enlaces para una futura interacción, fue en fin de cuentas la parte más valiosa de la reunión.

Todos concordamos que esa reunión era un primer y necesario paso. En cuanto el mundo continúa globalizándose y la interacción entre el Norte y el Sur aumenta, tanto

cultural como económicamente, nuestra colaboración como jesuitas y compañeros se torna cada vez más importante.

Les pido que recen para que esa reunión pueda ser realmente un primer paso para una colaboración más profunda, un impulso para atender a las necesidades de los emigrantes y los pobres en las Américas, y una oportunidad para todos nosotros para profundizar nuestro compromiso para colaborar en nuestros ministerios y trabajar en la promoción de vocaciones para la vida jesuita.

Sinceramente en Cristo,

Thomas H. Smolich, S.J. – Provincial de California

[1] Estos incluían Superiores de dos Provincias del Canadá (inglés y francés), de diez de los Estados Unidos, de doce Provincias y dos Regiones (áreas menores generalmente asociadas con una Provincia) en la América Latina de lengua española, y de cuatro Provincias y una Región en el Brasil, incluyendo el Provincial del Brasil.

[2] Una breve presentación de la estructura de gobierno jesuita: Mientras que el Provincial se refiere directamente al P. General, éste tiene un Asistente que lo asesora en relación con un grupo de Provincias. Las Américas incluyen la Asistencia de Estados Unidos (10 Provincias), la Asistencia de América Latina del Norte (seis Provincias y dos Regiones) y la Asistencia de América Latina del Sur (diez Provincias, una Región y un Distrito Misionero), mientras que las Provincias del Canadá hacen parte de la Asistencia de Europa Occidental. Al nivel regional, las Conferencias proporcionan una estructura para trabajar en asuntos de común interés. La Asistencia de Estados Unidos esta representada por la JC/USA. Las dos Asistencias de América Latina constituyen una única Conferencia, la CPAL.